

Paulo Freire y la educación social: apuntes para una educación transformadora

Paulo Freire e a Educação Social: apontamentos para uma educação transformadora

Karine Santos¹

Levi Nauter de Mira²

¹Universidade Federal do Rio Grande do Sul - UFRGS/RS/Brasil, email: karinesan@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5418-2020>

²Servidor público na educação municipal de Gravataí/RS/Brasil, email: levinauter@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6846-8174>

Autor para correspondencia: karinesan@gmail.com

Resumen: Paulo Freire, uno de los teóricos brasileños más importantes en la historia de la educación, dejó un legado que hasta hoy inspira y orienta prácticas en diferentes áreas del conocimiento. Así, este texto sitúa las contribuciones de la filosofía freireana y la educación popular en la educación social, que se desarrolla en Brasil.

Palabras clave: Paulo Freire; educación Social; educación popular; educación transformadora.

Resumo: Paulo Freire, um dos teóricos brasileiros mais importantes da história da educação, deixou um legado que até os dias atuais inspiram e orientam práticas em diferentes áreas do conhecimento. Assim, este texto situa as contribuições da filosofia freiriana e da educação popular para a educação social em desenvolvimento no Brasil.

Palavras-chave: Paulo Freire; educação social; educação popular; educação transformadora.

Recepción: 7 de mayo 2020

Aceptación: 27 de septiembre de 2020

Forma de citar: Santos, K. y Levi Nauter de Mira. (2020). Paulo Freire y la educación social: apuntes para una educación transformadora. *Voces de la educación, número especial*, 89-102.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

Paulo Freire y la educación social: apuntes para una educación transformadora

En un contexto de grandes cambios, las demandas sociales crecen y apuntan a la necesidad de nuevas reorganizaciones. La educación como herramienta de transformación es siempre la apuesta necesaria. Así, lo entendemos como una posibilidad sólo cuando se desarrolla desde una perspectiva crítica y emancipadora, capaz de brindar un análisis consistente de la realidad con el propósito de transformar. Tales supuestos conducen a un proyecto específico de sociedad en el que la educación popular y Paulo Freire son referentes importantes.

Paulo Freire, uno de los teóricos contemporáneos más importantes de Brasil y América Latina, dejó un legado siempre actualizado. Reconocemos que las propuestas resisten la imposición del tiempo y el espacio hegemónicos, convirtiéndose en una obra capaz de reorientar las propuestas educativas presentes en nuestra sociedad. Entre enseñanzas como leer el mundo y leer la palabra, nos dejó una fructífera producción. Su pensamiento comprometido, con fuerza y creatividad, nos sigue provocando, principalmente para reinventarlo.

Según Santos y Paula (2014), aunque sin la intención de convertirse en una teoría institucionalizada, su producción intelectual influyó en la formación de diferentes campos teóricos a nivel internacional, como, por ejemplo, la animación sociocultural en España; educación de adultos en Portugal, programas comunitarios en varios países de América Latina, entre otras contribuciones.

En Brasil, hemos experimentado un movimiento para atacar el trabajo y las teorías críticas de Paulo Freire. Este no es un hecho aislado, ya que comparte con los movimientos internacionales en los que se está gestando la promoción de una cierta reanudación del pensamiento conservador en los más diversos países y continentes, acercándose en algunos lugares peligrosamente al fascismo.

Ante este contexto, creemos que retomar los supuestos educativos de la obra de Freire y la educación popular, concibiéndolos como un aporte teórico-metodológico a las prácticas de educación social, puede tener efectos propositivos, en el sentido de promover una educación liberadora en el horizonte de otro mundo posible, en el que todas las personas encajan de hecho y de derecho.

Así, este artículo pretende dialogar con aspectos teóricos del trabajo de Paulo Freire sobre la contribución a las experiencias de educación social en Brasil. Se destaca la relevante

producción teórica del autor y la importante relación entre educación popular y educación social. Las notas señalan que es un diálogo fructífero que puede (re) posicionar la educación social desde una concepción crítica y pedagógica originariamente latinoamericana.

Educación popular y educación social

La educación popular se constituye en el movimiento social, mientras que la pedagogía social, reconocida como ciencia de la educación y como teoría general de la educación social, ha sido identificada en Brasil como referente importante en la institucionalización del espacio de profesionalización y formación de educadoras y educadores sociales. Consideradas como categorías teóricas sustantivas, inspiran la práctica educativa de la promoción de la educación social, que se está constituyendo como un área pedagógica específica más allá de los espacios escolares.

La educación popular, por su tradición latinoamericana, se constituyó como una concepción de la educación de las clases populares capaz de promover la valorización de la cultura y el conocimiento de los pueblos. Es contrahegemónica, ya que “hace del margen su lugar preferido” (Streck y Santos, 2011, p. 29). Tiene un referente importante en la interpretación crítica de la realidad y tiene un carácter gnoseológico, ya que se posiciona ante la realidad y construye alternativas, tiene un carácter político; orienta acciones prácticas y teóricas para la transformación de una realidad dada (Torres Carrillo, 2013).

Paulo Freire, como importante sistematizador de experiencias pedagógicas concretas que se dieron en diferentes contextos y situaciones: desde la alfabetización de adultos, el paso por las escuelas, la organización obrera y las luchas campesinas por la tierra (PALUDO, 2018), es sin duda uno de los mayores referentes en la educación popular.

La educación social, por su cuna y tradición europea, llega a Brasil necesitada de una base teórica crítica y coherente con las realidades fundadas en medio de la desigualdad social y local. El trabajo de Paulo Freire es tan completo que aunque no utilizó el término nominalmente, no se puede negar que sus supuestos teórico-metodológicos pueden contribuir a las prácticas pedagógicas de la educación social en América Latina y el mundo.

Ante este contexto, nos proponemos reflexionar sobre una educación social originariamente brasileña y latinoamericana inspirada en la educación popular basada en Freire, porque entendemos que las prácticas desarrolladas por diversas razones en el campo social, conforman un marco importante en la historia reciente del país, en una alineación con lo que ya seguían los propios movimientos de educación popular: la minimización de los efectos de las desigualdades y la promoción, defensa y garantía de los derechos sociales.

Educación popular: historias de luchas y organización popular

El tema de la conquista y universalización de los derechos en Brasil fue un proceso que tuvo lugar en diferentes momentos históricos. Un país marcado por características que preservan las desigualdades sociales exacerbadas, requirió mucha presión de la sociedad civil para lograr reorganizaciones traducidas en leyes y políticas públicas.

La educación popular, como construcción histórica, sigue el movimiento de la sociedad (Streck, 2012), abordando temas que preocupan como las injusticias sociales y el modelo dominante que promueve la exclusión social. Tiene características que nos permiten afirmar que existen, en esencia, potenciales que convergen entre la resistencia y la creatividad. Como afirma Streck (2012, p. 190), la resistencia como capacidad para transferir dificultades en la esperanza y la creatividad como posibilidad para crear estrategias de supervivencia.

Según Torres Carrillo (2013), la educación popular se refiere a la interpretación crítica de la realidad, siempre situada en una práctica pedagógica emancipadora. En la educación popular, como dimensión pedagógica del propio movimiento popular, el proceso de producción de conocimiento es pedagógicamente más importante que su producto (Brandão, 1995). Le interesa comprender cómo las personas se organizan para producir y vivir experiencias generadoras de conocimiento. Y fue precisamente por su potencial para actuar sobre la base de las comunidades y para potenciar la reflexión crítica sobre la realidad, que la educación popular fue y es tan importante en la realidad brasileña. Identificamos la educación popular como el esfuerzo por movilizar, organizar y formar clases populares imaginando la transformación de la realidad.

Sobre el adjetivo “popular” atribuido a la educación, Paulo Freire (2008, p. 74) comenta:

O adjetivo popular refere-se ao povo e não à elite. Povo, no sentido mais amplo, não tem nada a ver com as classes dominantes. Quando dizemos povo não estamos incluindo neste conceito os industriais e eu não quero dizer que os industriais não fazem parte de uma outra compreensão do conceito de povo, de povo de um país. Eu não tenho o poder de separá-los como eles fazem conosco. Mas de um ponto de vista sociológico e político, eles obviamente não são povo.

Para Carlos Rodrigues Brandão (1984), la educación popular es un proyecto educativo desde el punto de vista popular. Según los objetivos de la educación popular, la acción educativa está vinculada al movimiento de luchas y resistencias sociales. La resistencia se ve como la capacidad de afrontar las dificultades diarias con una actitud de

esperanza. Freireanamente, tener esperanza no está en consonancia con el verbo esperar, sino con lo que impulsa la acción y la resistencia. La capacidad de resistir dentro de una realidad excluyente y opresiva y que también es resistencia a esa misma realidad. Así, el proceso educativo popular se queda en el propósito de desarrollar una educación liberadora (FREIRE, 1987). Esta educación es vista como la clave para el proceso de construcción de autonomía y emancipación (Freire, 2000).

La educación popular, que en un principio constituye una crítica a la forma tradicional de educación y escuela, comienza a constituirse como la posibilidad de reconocer el "saber popular", legitimar el "saber de clase", con la constitución de una nueva hegemonía dentro de la sociedad de clases. Para Brandão (1984, p. 72), "la educación popular no es una actividad pedagógica para, sino un trabajo colectivo en sí mismo, es decir, es el momento en que la experiencia del conocimiento compartido crea la experiencia del poder compartido". Es la articulación misma entre el acto pedagógico y político.

Según Gadotti (1992), la educación popular tiene la función no sólo de sensibilizar, sino también de organizar, de animar a las personas a organizarse y reivindicar sus derechos. Por tanto, la educación popular no puede entenderse sin la participación popular y como un proceso educativo.

Todo este legado refleja lo que hemos construido como educación social brasileña. Así, reconociendo que toda educación es política, hemos reafirmado la necesidad de consolidar esta educación (social), aun así, ya que defendemos que toda educación es social, pero no toda la educación tiene que ver con lo social. No se puede hablar de una educación en general, separándola de su contexto histórico. Es necesario matizar de qué educación estamos hablando, desde qué punto de vista, ya que toda educación debe situarse históricamente.

¿Qué tiene que aprender la educación social de la educación popular y de Paulo Freire?

Reconocer que estamos hablando de educación, educación liberadora, educación orientada a promover y garantizar derechos o educación para la ciudadanía es tarea de los educadores y educadores sociales que realizan la educación social. Entonces, ¿qué tenemos que aprender de la educación popular y de Paulo Freire?

A partir de la afirmación de que toda acción educativa es también una acción política, Paulo Freire nos propone no una pedagogía para los oprimidos, sino de los oprimidos, haciéndolos reconocerse como sujetos del proceso educativo y del proceso de liberación, donde puedan reconocerse limitados por la acción opresiva y, posteriormente, emprender la lucha por su liberación. La comprensión de la pedagogía propuesta por Freire, pasa por entender su trayectoria como educador, desde el Nordeste, en busca de respuestas a su

realidad. En muchos de sus libros, como en *Cartas à Cristina* (1994), está claro que la dimensión de la experiencia es muy importante, como la vivida con su familia, atravesando la crisis de 1929, en Recife y Jaboatão, aún en su infancia, viéndose limitado por situaciones que no puede controlar y empieza a preguntarse ¿por qué?

Así, la búsqueda de la razón de ser de una sociedad desigual es central en el trabajo *Pedagogía do Oprimido*. Freire dice que superar la “situación límite” e iniciar un proceso de liberación “implica un reconocimiento crítico, la 'razón' de esta situación, para que, a través de una acción transformadora que la afecte y establezca otra, que posibilite esa búsqueda de ser más” (Freire, 1996, p. 18).

La capacidad humana de estar y estar en el mundo es potente para el desarrollo de otras habilidades que pueden analizar, comprender y construir significados en / para / con el mundo que nos rodea. Esta premisa freireana revela lo que Freire llamó el potencial de ser más (Freire, 1987). Para Freire, ser más es el desafío de la liberación en la búsqueda de la humanización (Zitkoski, 2018). Ésta es la vocación ontológica del ser humano. Una apuesta genuinamente pedagógica que contempla el desarrollo pleno y consciente de las personas.

Destacamos seis puntos que se pueden entender como un aporte del trabajo de Paulo Freire a la educación social y a los educadores sociales. Ellos son: 1. problematización entendida como lectura y análisis crítico de la realidad; 2. *amorosidade* [amoroso en español], que se refleja en el cuidado de los demás; 3. la relación dialógica; 4. la construcción compartida de conocimientos que refleje la relación entre el conocimiento popular y el conocimiento académico; 5. la construcción de la autonomía y, finalmente, 6. el compromiso con la construcción del proyecto democrático popular.

La lectura crítica de la realidad para Freire, implica leer el mundo y leer la palabra. Para Freire, la lectura del mundo precedió a la lectura de la palabra. Leer el mundo y leer la palabra abogan por el aspecto del derecho a la palabra, que a menudo es negado y silenciado. Para Freire (2006), la verdadera palabra sería la praxis transformadora que permite a los sujetos ser protagonistas de su propia historia. “Decir la palabra es, para Paulo, por tanto, el resultado de un diálogo más profundo de respeto entre hombres y mujeres, respetando la plena dignidad de cada uno” (Freire, 2015, p. 293). Freire defendió un profundo respeto por el ser humano como agente capaz de transformación, que podría traducirse como una ética de vida.

La *amorosidade* de Freire nos permite darnos cuenta de que el cariño puede ser un elemento estructurante. En el vínculo afectivo que se crea en la relación educativa, surge una emoción que influye simultáneamente la conciencia y acción de las personas involucradas, ampliando el compromiso, el entendimiento mutuo y la solidaridad, no sólo por la elaboración racional. Como referente de la acción política, pedagógica y asistencial, la bondad amorosa extiende el respeto a la autonomía de las personas y grupos sociales en

situaciones de inequidad, creando lazos de acogida y compromiso que preceden a las explicaciones y argumentos.

En la misma dirección, la construcción de una relación dialógica basada en el diálogo franco. El diálogo es una categoría central en la obra de Paulo Freire. Según Freire, el diálogo implica praxis social, que es el compromiso entre la palabra hablada y la acción humanizadora. Comprender la relación dialógica implica partir del conocimiento construido histórica y culturalmente por los sujetos. La relación dialógica ocurre cuando cada uno, de manera respetuosa, pone a disposición lo que sabe para ampliar su conocimiento crítico sobre la realidad, contribuyendo a los procesos de transformación y humanización. Permite el reconocimiento de la multiculturalidad, ampliando la capacidad de percibir, potenciar y convivir en la diversidad.

Sobre la construcción compartida del conocimiento, consta de procesos comunicacionales y pedagógicos entre personas y grupos de saberes, culturas e inserciones sociales diferentes, en la perspectiva de comprender y transformar colectivamente las acciones desde sus dimensiones teóricas, políticas y prácticas. Como recurso para comprender y transformar las acciones desde sus dimensiones epistemológicas, teóricas, conceptuales, políticas y prácticas; tiene como punto de partida los conocimientos y requerimientos normativos que se producen y acumulan por la experiencia subjetiva de cada uno, haciéndose evidentes en el encuentro entre diferentes materias.

El proceso pedagógico propuesto por Freire culmina con lo que conocemos como autonomía. La construcción de la autonomía está relacionada con la capacidad de realizar una lectura crítica de la realidad en un ejercicio que nunca termina. En *Pedagogía de la autonomía* (1996), Freire celebra la profundización de la expresión, situando siempre la paradoja de la autonomía/dependencia. La autonomía está ligada al derecho personal a ser y vivir en una sociedad democrática que respete a todos, igualmente ligado a la capacidad que adquieren los sujetos y comienzan a tomar sus propias decisiones sin la tutela de alguien.

Concluimos los seis puntos con énfasis en lo que identificamos como el compromiso y propósito de la educación popular: El Proyecto Democrático y Popular. Este se caracteriza por principios como la valoración del ser humano en su totalidad, la soberanía y autodeterminación de los pueblos, el respeto a la diversidad étnico-cultural, de género, sexual, religiosa y generacional; la preservación de la biodiversidad; protagonismo, organización y poder popular; democracia participativa; organización solidaria de la economía y la sociedad; acceso universal y garantía de derechos. Valores caros que ya percibimos como precarios en nuestra sociedad y que pueden estar en peligro de extinción una vez que el orden actual se convierta en individualismo, explotación, opresión y el borrado de la memoria social.

La pregunta, ¿qué tiene que aprender la educación social de la educación popular y de Paulo Freire? La respuesta no se limita a estos seis puntos, sino que en ellos podemos encontrar notas que recuperan el vínculo que los une entre sí: el desarrollo humano.

En este proceso, el legado dejado por Paulo Freire sirve como una herramienta concreta en manos de educadores y educadores sociales. Estos profesionales tienen el rol de facilitadores de acciones educativas y pedagógicas que incentivan a las personas a pensar en su relación consigo mismas y con el mundo. Por tanto, la pedagogía de Freire sirve como un instrumento para los educadores sociales ya que, al ejercitarla, comienza a reconocerse en su propia historia e historia de la humanidad, pudiendo realizar una lectura crítica de la realidad, así como situar las desigualdades que experimentan los alumnos. Así, los educadores y educadores sociales comprenden la importancia de afirmar que la promoción, defensa y garantía de los derechos es la máxima que moviliza su acción por otros, que pueden pasar por el mismo proceso mediado por su acción pedagógica.

Aprender de la educación popular y Paulo Freire reposiciona a la educación social que, en Brasil, se ha constituido desde el locus de las políticas públicas. Dominar técnicas, organizar grupos, cumplir objetivos y alcanzar indicadores son dimensiones del trabajo del educador y del educador social, pero mientras las acciones estén desplazadas de una dimensión ético-crítica que propone la educación popular, corren el riesgo de sólo promover el mantenimiento del status quo.

La educación social como evento originalmente brasileño, latinoamericano y decolonial

En la relación entre la perspectiva de la realización del derecho a ser más en esta sociedad - defendida por Freire y la educación popular - y la perspectiva del desarrollo humano de manera integral que defiende la pedagogía social; se funda la educación social brasileña. Fruto de una historia marcada por las luchas por una sociedad menos desigual, es un universo complejo, porque involucra contradicciones planteadas por proyectos de sociedad antagónica y por participación tutelada; remanentes de una historia de negación de derechos y de un desarrollo a favor de la sociedad, de un sistema y no sus ciudadanos.

La educación social en Brasil, con sus bases teóricas y metodológicas aún en construcción, se ha vuelto necesaria para dar cuenta de los nuevos paradigmas instituidos para atender las demandas y necesidades de los nuevos sujetos sociales, sacados a la luz por las transformaciones ocurridas después de la democratización e inscrita en la Constitución Federal de 1988.

Definir lo que entendemos por educación social implica reconocer que se trata de un ámbito multifacético, en el que lo social, lo educativo y lo asistencial combinan sentidos y

significados con las prácticas pedagógicas en curso. En cuanto a las acciones realizadas en este campo, podemos decir que son bastante heterogéneas, constituyendo experiencias y actividades educativas realizadas en los más diferentes espacios. En resumen, es una pedagogía con enfoque en el fenómeno social y, por su carácter educativo-pedagógico, entendemos que incide directamente en la perspectiva del cambio social.

Debido a esta característica de inserción expandida, la educación social tiene un gran potencial para producir cambios importantes en la sociedad. Sobre todo, porque toma cuenta en la pedagogía y lo social, alineados con la comprensión de lo popular; las herramientas necesarias para la construcción de entendimientos más amplios sobre cómo se constituye la sociedad y los aspectos didácticos necesarios para incidir en ella; en un movimiento praxiológico que articula acción, reflexión y producción de conocimiento.

Por tanto, entendemos que buscamos un punto de encuentro entre el objetivo profesional de garantizar el acceso a los derechos, así como la promoción, defensa, garantía y mantenimiento de esos derechos. Así, buscamos, además de los referentes de la educación popular, autores que nos ayuden a construir un entendimiento del lugar que ocupamos como nación en la historia general, y con ello, reforzar la necesidad de este punto de encuentro y de arriesgarse defendiendo la educación social decolonial. Para ello, debemos utilizar autores que tengan una preocupación por el pensamiento de frontera (Mignolo, 2003) o al margen (Torres Carrillo, 2008,) que ayuden a comprender los efectos del proceso colonizador en el que se fundó nuestro país y explique qué es la producción. Recalcamos que cuando usamos el término decolonial no nos referimos a una ruptura automática de los efectos de la colonización y la colonialidad. Después de todo, parafraseando a Freire (1991), nadie decide que después de un día determinado, a una hora determinada, se volverá decolonial. Esta dialéctica colonial-decolonial nos acompañará durante toda nuestra existencia latinoamericana y seremos más o menos coloniales en la medida de nuestras reflexiones sobre la práctica.

Es decir, es necesario respetar, referenciar y continuar con el trabajo que aquí se hace con nuestra experiencia, con nuestro pensamiento, con nuestra propia cultura, con nuestras idiosincrasias. Y esto fue lo que sucedió en la implementación de la profesión de educador y educador social en Uruguay, que buscó valorizar el proceso constructivo local y construyó una educación social muy original.

Camors (2014, p. 33), una de las personas más reconocidas en la historia de la educación social en Uruguay, destaca la importancia de Paulo Freire para pensar en “la dimensión de la educación, más todo en la escuela”. Freire es un buen ejemplo de educador descolonial, si tenemos en cuenta que su obra, a pesar de ser universal, tiene muchas características latinoamericanas y su pensamiento se da desde aquí, desde el sur. Además, los clásicos *Pedagogía del oprimido* (1987) y *La educación como práctica de la libertad* (1981),

se citan en casi todas las obras sudamericanas que tratan de la educación popular, los oprimidos y opresores, la colonización y la descolonización. Freire viajó teóricamente entre el norte y el sur político del mundo, siempre enfurruñado, observando sus objetos de investigación desde aquí. Mientras el norte se ocupaba de la emancipación, el sur buscaba (y, quizás, hasta hoy) la liberación. La educación social descolonial que imaginamos, en el contexto en el que la estamos describiendo, no niega la contribución de los temas emancipatorios, por un lado. Sin embargo, por otro lado, se esfuerza por que la investigación en las fronteras, en las periferias, produzcan prácticas liberadoras. En un contexto político en el que las propuestas neoliberales vuelven a crecer, quizás sea el momento de volver al concepto freireano de liberación y luego revisar el concepto “norteño” de emancipación. La liberación de la que hablaba Freire tenía que ver con la reflexión sobre el mundo para transformarlo (Jones, 2010), así como con la negación de un mundo fatalista en el que las cosas no se podían cambiar, transformar.

La educación social, siendo el campo de actividad de los educadores sociales, no puede verse de manera fatalista, como si no pudiera modificarse. Pero tampoco puede convertirse en una especie de beneficio, regalo o gestión para los pobres (Santos y Lemes, 2016). El campo social, por tanto, nos abre múltiples posibilidades para convertirnos en empíricos, así como las experiencias futuras para convertirse en objetos de reflexión.

Líneas finales

Este texto buscó trabajar con la idea de que el campo social brasileño y latinoamericano debe seguir reconociendo a la educación popular y a Paulo Freire como importantes referentes teórico-metodológicos y de la experiencia de la descolonialidad. Por tanto, una apuesta contrahegemónica, una experiencia de no descuidar la aportación de autores del norte, sino de valorar la producción del sur, una producción que, según Boaventura de Sousa Santos (2009, p. 25), es vista por el norte como un conjunto de “creencias, opiniones, magia, idolatría, entendimientos intuitivos o subjetivos, que, en el mejor de los casos, pueden convertirse en objetos o materia prima para la investigación científica”. Ramón Grosfoguel (2013) denomina a esta acción genocidio-epistemicidio, una parte de lo que nos coloniza. A la luz de lo dicho hasta ahora, una educación social descolonial será una opción político-pedagógica, debemos estar alerta en nuestras prácticas para que no estemos viendo nuestros lugares de práctica y lugares de investigación como si fuéramos del norte. Ahora bien, las aportaciones desde allí, que no son pocas, deben servir de estímulo para que nosotros también abordemos los problemas aquí. Sin embargo, con nuestros ojos, con las muchas experiencias que ya vivimos. Estar alerta también se refiere a no esperar reconocimiento del norte en relación con las prácticas del sur.

No se puede negar que la educación social ha sido identificada como un referente importante en la institucionalización del espacio de profesionalización y formación de educadores profesionales y educadores sociales. Entendemos, desde las teorías del sur, que la educación social en su originalidad nos presenta el potencial para consolidar una importante perspectiva teórico-práctica, considerando la tradición latinoamericana de educación popular que desde hace tiempo ha revelado una dimensión pedagógica presente en las prácticas y actividades educativas que desarrolla. La institución de una educación social en la perspectiva descolonial puede representar el reconocimiento técnico y profesional que tanto anhela este campo, pero sin repetir y copiar lo que se produce en el norte.

Referências

- BRANDÃO, C. (1995). *Em campo aberto: escritos sobre educação popular*. São Paulo: Cortez, Brasil.
- BRANDÃO, C. (1984). *Educação Popular*. São Paulo: Editora Brasiliense, Brasil.
- CAMORS, J. (2014). *El educador social en Uruguay: aspectos históricos y fundamentos teóricos que explican la construcción de la figura profesional*. 2.ed. Montevideo: Editorial Grupo Magro, Uruguay.
- FREIRE, A. M. (2015). A leitura do mundo e a leitura da palavra em Paulo Freire. *Cadernos do Cedes*, Campinas, v. 35, n. 96, p. 291-298, maio/ago. Brasil.
- FREIRE, P. (2008). *Pedagogia do compromisso: América Latina e educação popular*. Indaiatuba: Villa das Letras, Brasil.
- FREIRE, P. (2006). *A importância do ato de ler: em três artigos que se complementam*. 48. ed. São Paulo: Cortez, Brasil.
- FREIRE, P. (2000). *Pedagogia da Indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo: Editora Unesp, Brasil.
- FREIRE, P. (1996). *Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, Brasil.
- FREIRE, P. (1994). *Cartas à Cristina*. São Paulo: Paz e Terra, Brasil.
- FREIRE, P. (1987). *Pedagogia do Oprimido*. 17. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, Brasil.
- FREIRE, P.; SHOR, I. (1986). *Medo e Ousadia: o cotidiano do professor*. 2. ed. São Paulo: Paz e Terra, Brasil.
- FREIRE, P. (1981). *Educação como prática de liberdade*. São Paulo: Paz e Terra, Brasil.
- GADOTTI, M.; TORRES, C. A. (1992). *Estado e educação popular na América Latina*. Campinas: Papirus, Brasil.
- GOHN, M. da G. (2010). *Educação não formal e o educador social: atuação no desenvolvimento de projetos sociais*. São Paulo: Cortez, Brasil.
- GROSGOUEL, R. (2013) Desenvolvimentismo, Modernidade e Teoria da Dependência na América Latina. *REALIS – Revista de Estudos Antiutilitaristas e Póscoloniais*, v. 3, n. 2, Brasil.

- HOLLIDAY, O. J. (2006). Sistematização das experiências: algumas apreciações. In: BRANDÃO, C. R.; STRECK, D. R. (org.). *Pesquisa participante: a partilha do saber*. Aparecida: Ideias & Letras, Brasil.
- JONES, L. I. (2010). Libertação. In: STRECK, D. R.; REDIN, E.; ZITKOSKI, J. J. (org.). *Dicionário Paulo Freire*. 2. ed. Belo Horizonte: Autêntica, Brasil.
- MIRA, L. N. de. (2017). Uma pedagogia social descolonial. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DE PESQUISADORES E PROFISSIONAIS DA EDUCAÇÃO SOCIAL, 3., 2017, Maringá. *Anais [...]*. Maringá, Brasil.
- MIGNOLO, W. D. (2003). *Historias locales/diseños globales*. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Ediciones Akal, Espanha.
- PALUDO, C. (2018). Educação Popular. In: STRECK, D.; REDIN, E.; ZITKOSKI, J. *Dicionário Paulo Freire*. Belo Horizonte: Autêntica, Brasil.
- PAVANI, S. D. (2018). *Educadoras e Educadores Sociais de Porto Alegre em busca de reconhecimento*. 2018. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais) – Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil.
- SANTOS, K.; CASTRO, A. M. (2014). Sistematizar experiências para pensar a prática na Educação Social. *Revista de Educação Popular*, v. 13, n. 2, jul./dez. Brasil.
- SANTOS, K.; LEMES, M. A. (2017). O sentido do trabalho educativo no campo social. *Série-Estudos*, v. 21, n. 43, set./dez. 2016. Disponível em: [http://dx.doi.org/10.20435/2318-1982-2016-v.21-n.43\(03\)](http://dx.doi.org/10.20435/2318-1982-2016-v.21-n.43(03)). Acesso em: 1 mar. Brasil.
- SANTOS, K.; PAULA, E. (2014). A teoria de Paulo Freire como fundamento da Pedagogia Social. *Interfaces Científicas – Educação*, Aracaju, v. 3, n. 1, p. 33-44, out. Brasil.
- SANTOS, K. (2013). Diálogos necessários entre a Pedagogia Social e a Educação Popular no Brasil. In: SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGIA SOCIAL, 36., 2013, Oviedo. *Anais [...]*. Oviedo, Espanha.
- SANTOS, K. (2012). Diálogos entre o Social e o Popular no Campo Educativo. In: IV CONGRESSO INTERNACIONAL DE PEDAGOGIA SOCIAL, 4., 2012, São Paulo. *Anais [...]*. São Paulo, Brasil.
- SANTOS, K. (2011). (Re)flexões: o popular e o social em diálogo. In: CONGRESSO IBEROAMERICANO DE PEDAGOGIA SOCIAL, 3., Canoas, 2011. *Anais [...]*. Canoas: Ulbra, Brasil.
- SOUSA SANTOS, B. (2009) Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia de saberes. In: SOUSA SANTOS, B.; MENESES, M. P. (org.). *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Almedina, Portugal.
- STRECK, D. R. (2012). Ligações esquecidas: requisitos para uma pedagogia social latino-americana. *Revista Diálogos: pesquisa em extensão universitária*. IV Congresso Internacional de Pedagogia Social: domínio epistemológico. Brasília, v.18, n.1, dez, 2012, p. 33-40, Brasil.

STRECK, D.; SANTOS, K. (2011). Educação de Jovens e Adultos: Diálogos com a Educação Popular e Pedagogia Social. *EccoS – Revista Científica*, São Paulo, n. 25, p. 19-37, jan./jun. Brasil.

TORRES CARRILLO, A. (2010). Orlando Fals Borda e a pedagogia da práxis. *In: STRECK, Danilo R. (org.). Fontes da pedagogia latino-americana: uma antologia*. Belo Horizonte: Autêntica, Brasil.

TORRES CARRILLO, A. (2013). A educação popular como prática política e pedagógica emancipadora. *In: STRECK, D.; ESTEBAN, M. T. (org.). Educação Popular: lugar de construção social coletiva*. Petrópolis: Vozes, Brasil.

TORRES CARRILLO, A. (2017). *Investigar en los márgenes de las ciencias sociales*. Folios, n. 27, p. 51-62, 2008. Disponível em: <http://www.redalyc.org/html/3459/345941357006/>. Acesso em: 1 fev. Brasil.

ZITKOSKI, J. (2018). Ser mais. *In: STRECK, D.; REDIN, E.; ZITKOSKI, J. Dicionário Paulo Freire*. 4. ed. Belo Horizonte: Autêntica, Brasil.

Acerca de los autores

Karine Santos, Professora Adjunta da área de Educação Social da Faculdade de Educação, da Universidade Federal do Rio Grande do Sul/UFRGS. Doutora e Mestre em Educação pela Universidade do Vale do Rio dos Sinos/UNISINOS (2015 e 2007). Estágio sanduíche pela Universidade Autônoma de Barcelona, no departamento de Pedagogia Sistemática e Social, sob a orientação do Prof Dr. Xavier Úcar (2014/2015). Licenciada em Pedagogia (2004). Coordenadora do Grupo de Pesquisa Coletivo de Educação Popular e Pedagogia Social (CEPOPES/UFRGS/CNPq). Diretora do Centro Interdisciplinar de Educação Social e Socioeducação (CIESS/FACED/UFRGS).

Levi Nauter de Mira, Doutor em Educação (UNISINOS), Mestre em Educação (UNISINOS), Graduado em Letras (ULBRA). Graduado em Pedagogia (UNINTER). Pesquisador no grupo de pesquisas Mediações Pedagógicas e Cidadania (UNISINOS); no Coletivo de Educação Popular e Pedagogia Social (CEPOPES/UFRGS/CNPq) e no grupo de pesquisa Estudos, Pesquisas e Práticas em Educação Não Escolar (FEEVALE). Atualmente servidor público na educação municipal de Gravataí/RS.